

A LA MESA DEL SENADO

EL GRUPO PARLAMENTARIO IZQUIERDA CONFEDERAL (ADELANTE ANDALUCIA, MÉS PER MALLORCA, MÁS MADRID, COMPROMÍS, GEROA BAI Y CATALUNYA EN COMÚ PODEM), a instancias del senador Carles Mulet Garcia (Compromís), al amparo de lo establecido en el Reglamento del Senado, presenta para su debate en la Comisión de Sanidad y Consumo la siguiente **Moción sobre la viabilidad de las farmacias rurales de nuestro país.**

EXPOSICIÓN DE MOTIVOS

En el Estado español tenemos un modelo regulado de farmacia. Comercio al que, aunque se define claramente como un establecimiento privado, se le reconoce un interés público como establecimiento sanitario. No son pocas las iniciativas públicas en las que las oficinas de farmacia colaboran activamente, más allá de su función principal de dispensación de medicamentos.

Dentro de esta realidad, hay que advertir la situación particular de las farmacias integradas en entornos rurales, especialmente en el interior, donde se sufre un proceso de despoblación sobre el que hay que seguir actuando para garantizar el acceso a unos servicios públicos suficientes y de calidad. En muchos municipios, la oficina de farmacia se constituye en el principal servicio sanitario, dadas las dificultades de mantener servicios de atención primaria continuada. La farmacia rural tiene un papel clave en la asistencia sanitaria del mundo rural por su proximidad y versatilidad y garantiza el acceso equitativo y universal al medicamento a la población más sensible y en riesgo de exclusión social que es, mayoritariamente, la que reside en esos pequeños municipios.

El farmacéutico rural es el único referente sanitario presente en su municipio de forma constante. Todo ello, según MARTÍNEZ MARTÍNEZ, F- Y OTROS <ConSIGUE INFORME NACIONAL 2014-2016>, Consejo General de Colegios Oficiales de Farmacéuticos de España, Madrid 2016 redundaría en una mejora de la calidad de vida de los habitantes del municipio y producen importantes ahorros al Sistema de Salud evitando un gran número de consultas médicas, disminuyendo las visitas a los servicios de urgencia, disminuyendo los ingresos hospitalarios y aumentando la calidad de vida del paciente.

El año 2018, en la Comunidad Valenciana existían un total de 78 farmacias de Viabilidad Económica Comprometida (VEC), es decir, farmacias que facturan poco y que no consiguen el 11,4% de la facturación de una farmacia media, por lo que reciben una subvención mensual. Esa cifra resulta especialmente significativa en las comarcas de Castelló, que concentra un total de 40, lo que supone un 13% del total de oficinas de farmacia, situando esta provincia al nivel

Grupo Parlamentario de Izquierda Confederal

de autonomías como Castilla y León (por encima del 14%). Estudiando la distribución de estas farmacias podemos concluir que se trata de una situación evidentemente asociada a la ruralidad, donde se encuentran la gran mayoría de farmacias VEC.

Las farmacias han soportado en los últimos años el encarecimiento de los costes (guardias, alquiler, combustible, suministros, retardos en los pagos de la administración...), mientras los precios de los medicamentos han ido bajando continuamente. El modelo farmacéutico español, llamado modelo Mediterráneo se sostiene gracias a la farmacia Rural, que se encuentra olvidada al igual que sus pueblos y habitantes. De hecho, no hay otro país donde existan farmacias en la práctica totalidad del territorio.

El sector, con 22.000 farmacias, mueve más de 20.000 millones de euros al año (10.600 públicos). Las aperturas de farmacias están reguladas por lo que decida la Administración competente en función de módulos de distancia y población. Este modelo tiene como objetivo evitar que las farmacias se establezcan únicamente en lugares rentables (grandes poblaciones) y se consiga así una gran capilaridad y la universalización en el acceso al medicamento. Según datos del Consejo General de Colegios Oficiales de Farmacéuticos, existen 903 farmacias de viabilidad económica comprometida en toda España.

El Real Decreto 9/2011 de 19 de agosto, establece el índice corrector del margen de las oficinas de farmacia en situación VEC para garantizar la accesibilidad y la calidad del servicio. Dicho de otra forma: se busca no mercantilizar la prestación farmacéutica pero, a la vez, a las farmacias establecidas en zonas poco rentables se les obliga a subsistir según las leyes del mercado. Ocho años después, esas cuantías no se han actualizado, como si lo ha hecho el IPC, generándose una descompensación evidente con el objetivo que se quiere alcanzar.

Las farmacias rurales no tienen posibilidad de contratar personal, ya que se encuentran en una situación de esclavitud absoluta. En una guardia rural de fin de semana completo el beneficio puede llegar a ser de 3 ó 4 euros. El sector nunca ha reclamado medidas para compensar esto, ya que las guardias urbanas son terriblemente rentables.

Así se ha creado de esta forma una bolsa de farmacias tremendamente rentables (las establecidas en grandes núcleos de población) y una red de farmacias (las rurales) absolutamente inviables. Y esto teniendo en cuenta que las rurales, a día de hoy, son las realmente esenciales para la equidad en el acceso al medicamento y la cohesión de nuestro sistema sanitario. La farmacia rural no quiere ser rica, sólo quiere seguir existiendo.

Según un estudio de 2018 de la Sociedad Española de Farmacia Rural (SEFAR) a instancias del Consejo General de Colegios Farmacéuticos, un Fondo de Compensación para las Farmacias Rurales Esenciales podría ser la solución para aquellas farmacias que cumplieran una serie de criterios demográficos, económicos y sanitarios y por una simple cuestión de justicia y equidad. Se aseguraría así su viabilidad económica, se garantizaría la equidad y universalidad en el

Grupo Parlamentario de Izquierda Confederal

acceso al medicamento y, por extensión, se apuntalaría el modelo español de farmacia. Este fondo pasaría por retener, únicamente, 4 céntimos de cada receta, lo que supone un 0,18% de la facturación total (0,37% de la dependiente de factura pública) para estas farmacias. Ello daría viabilidad a las mismas sin suponer ningún gasto público.

Si se quiere revertir el despoblamiento y el vaciado de nuestras poblaciones de interior, el futuro debe pasar por incorporar una visión rural de la política, tener complicidad con la gente del territorio independientemente de donde vivan y dar apoyo a los servicios que disponen los ciudadanos allí donde se encuentran con dificultades, como es el de la farmacia, y que los profesionales puedan ver que hay trabajo y es posible vivir con dignidad en los municipios de interior.

MOCIÓN

En este sentido, la Comisión de Sanidad y Consumo del Senado insta al Gobierno a:

PRIMERO.- Contemplar medidas compensatorias para las farmacias más desfavorecidas.

SEGUNDO.- Actualizar las cuantías de las ayudas a farmacias VEC en función del IPC.

TERCERO.- Establecer un mecanismo de pago adelantado y/o de compensación con las cuotas de autónomos para las farmacias VEC.

CUARTO.- Establecer un fondo de compensación para las farmacias de poblaciones menores de 1.000 habitantes de 18.319'44 € anuales (según un estudio son los gastos mínimos de explotación de una oficina de farmacia sin personal), fondo que debería aportar el propio sector de su facturación

QUINTO.- Implicar a ayuntamientos y Diputaciones en el mantenimiento de los servicios de guardia de estas farmacias rurales.

SEXTO.- Eximir, a la hora de tomar medidas de racionalización del gasto farmacéutico, a las farmacias situadas en poblaciones de menos de 1.000 habitantes de las deducciones previstas en el Real Decreto-ley 8/2010, de 20 de mayo por el que se adoptan medidas extraordinarias para la reducción del déficit público, dada su precaria situación.

Grupo Parlamentario de Izquierda Confederal

EXPOSICIÓ DE MOTIUS

En l'Estat espanyol tenim un model regulat de farmàcia. Comerç al que, encara que es defineix clarament com un establiment privat, se'l reconeix un interès públic com a establiment sanitari. No són poques les iniciatives públiques en les quals les oficines de farmàcia col·laboren activament, més enllà de la seua funció principal de dispensació de medicaments.

Dins d'aquesta realitat, cal advertir la situació particular de les farmàcies integrades en entorns rurals, especialment a l'interior, on es pateix un procés de despoblament sobre el qual cal continuar actuant per a garantir l'accés a uns serveis públics suficients i de qualitat. En molts municipis, l'oficina de farmàcia es constitueix en el principal servei sanitari, donades les dificultats de mantenir serveis d'atenció primària continuada. La farmàcia rural té un paper clau en l'assistència sanitària del món rural per la seua proximitat i versatilitat i garanteix l'accés equitatiu i universal al medicament a la població més sensible i en risc d'exclusió social que és, majoritàriament, la que resideix en aqueixos xicotets municipis.

El farmacèutic rural és l'únic referent sanitari present en el seu municipi de manera constant. Tot això, segons MARTÍNEZ MARTÍNEZ, F- I UNS ALTRES <ConSIGUE INFORME NACIONAL 2014-2016>, Consell General de Col·legis Oficials de Farmacèutics d'Espanya, Madrid 2016 redunda en una millora de la qualitat de vida dels habitants del municipi i produeixen importants estalvis al Sistema de Salut evitant un gran número de consultes mèdiques, disminuint les visites als serveis d'urgència, disminuint els ingressos hospitalaris i augmentant la qualitat de vida del pacient.

L'any 2018, a la Comunitat Valenciana existien un total de 78 farmàcies de Viabilitat Econòmica Compromesa (VEC), és a dir, farmàcies que facturen poc i que no aconsegueixen el 11,4% de la facturació d'una farmàcia mitjana, per la qual cosa reben una subvenció mensual. Aqueixa xifra resulta especialment significativa en las comarques de Castelló, que concentra un total de 40, la qual cosa suposa un 13% del total d'oficines de farmàcia, situant aquesta província al nivell d'autonomies com Castella i Lleó (per damunt del 14%). Estudiant la distribució d'aquestes farmàcies podem concloure que es tracta d'una situació evidentment associada a la ruralitat, on es troben la gran majoria de farmàcies VEC.

Les farmàcies han suportat en els últims anys l'encariment dels costos (guàrdies, lloguer, combustible, subministraments, retards en els pagaments de l'administració...), mentre els preus dels medicaments han anat baixant contínuament. El model farmacèutic espanyol, anomenat model Mediterrani se sosté gràcies a la farmàcia Rural, que es troba oblidada igual que els seus pobles i habitants. De fet, no hi ha un altre país on existisquen farmàcies en la pràctica totalitat del territori.

Grupo Parlamentario de Izquierda Confederal

El sector, amb 22.000 farmàcies, mou més de 20.000 milions d'euros a l'any (10.600 públics). Les obertures de farmàcies estan regulades pel que decidisca l'Administració competent en funció de mòduls de distància i població. Aquest model té com a objectiu evitar

que les farmàcies s'establisquen únicament en llocs rendibles (grans poblacions) i s'aconsegueixca així una gran capil·laritat i la universalització en l'accés al medicament. Segons dades del Consell General de Col·legis Oficials de Farmacèutics, existeixen 903 farmàcies de viabilitat econòmica compromesa en tota Espanya.

El Reial decret 9/2011 de 19 d'agost, estableix l'índex corrector del marge de les oficines de farmàcia en situació VEC per a garantir l'accessibilitat i la qualitat del servei. Dit d'una altra forma: es busca no mercantilitzar la prestació farmacèutica però, alhora, a les farmàcies establides en zones poc rendibles se'ls obliga a subsistir segons les lleis del mercat. Vuit anys després, aqueixes quanties no s'han actualitzat, com si ho ha fet l'IPC, generant-se una descompensació evident amb l'objectiu que es vol aconseguir.

Las farmàcies rurals no tenen possibilitat de contractar personal, ja que es troben en una situació d'esclavitud absoluta. En una guàrdia rural de cap de setmana complet el benefici pot arribar a ser de 3 o 4 euros. El sector mai ha reclamat mesures per a compensar això, ja que les guàrdies urbanes són terriblement rendibles.

Així s'ha creat d'aquesta forma una bossa de farmàcies tremendament rendibles (les establides en grans nuclis de població) i una xarxa de farmàcies (les rurals) absolutament inviables. I això tenint en compte que les rurals, avui dia, són les realment essencials per a l'equitat en l'accés al medicament i la cohesió del nostre sistema sanitari. La farmàcia rural no vol ser rica, només vol continuar existint.

Segons un estudi de 2018 de la Societat Espanyola de Farmàcia Rural (SEFAR) a instàncies del Consell General de Col·legis Farmacèutics, un Fons de Compensación per a les Farmàcies Rurals Essencials podria ser la solució per a aquelles farmàcies que compliren una sèrie de criteris demogràfics, econòmics i sanitaris i per una simple qüestió de justícia i equitat. S'asseguraria així la seua viabilitat econòmica, es garantiria l'equitat i universalitat en l'accés al medicament i, per extensió, s'apuntalaria el model espanyol de farmàcia. Aquest fons passaria per retenir, únicament, 4 cèntims de cada recepta, la qual cosa suposa un 0,18% de la facturació total (0,37% de la dependent de factura pública) per a aquestes farmàcies. Això donaria viabilitat a les mateixes sense suposar cap despesa pública.

Si es vol revertir el despoblament i el buidatge de les nostres poblacions d'interior, el futur ha de passar per incorporar una visió rural de la política, tenir complicitat amb la gent del territori independentment d'on visquen i donar suport als serveis que disposen els ciutadans allí on es troben amb dificultats, com és el de la farmàcia, i que els professionals puguem veure que hi ha treball i és possible viure amb dignitat en els municipis d'interior.

Grupo Parlamentario de Izquierda Confederal

MOCIÓ

En aquest la Comissió sentit, la Comissió de Sanitat i Consum del Senat insta al Govern a:

PRIMER.- Contemplar mesures compensatòries per a les farmàcies més desfavorides.

SEGON.- Actualitzar les quanties de les ajudes a farmàcies VEC en funció de l'IPC.

TERCERO.- Establir un mecanisme de pagament avançat i/o de compensació amb les quotes d'autònoms per a les farmàcies VEC.

QUART.- Establir un fons de compensació per a les farmàcies de poblacions menors de 1.000 habitants de 18.319'44 € anuals (segons un estudi són les despeses mínimes d'explotació d'una oficina de farmàcia sense personal), fons que hauria d'aportar el propi sector de la seua facturació.

CINQUÈ.- Implicar ajuntaments i Diputacions en el manteniment dels serveis de guàrdia d'aquestes farmàcies rurals.

SISÈ.- Eximir, a l'hora de prendre mesures de racionalització de la despesa farmacèutica, a les farmàcies situades en poblacions de menys de 1.000 habitants de las deduccions previstes en el Reial decret llei 8/2010, de 20 de maig pel qual s'adopten mesures extraordinàries per a la reducció del dèficit públic, donada la seua precària situació.

Palacio del Senado, 13 de febrero de 2020



Eduardo Fernández Rubiño
Portavoz



Carles Mulet García
Senador